

INFORME

sobre el cultivo del café

en el Municipio de Tuxtla Gutiérrez,

seguido del cálculo exacto del costo de una
plantación

DE 10,000 ARBOLES Y SUS

rendimientos hasta la edad de 7 años.

Con verdadero placer insertamos en las columnas de "La Tierra" este informe que no vacilamos en calificar de importantísimo, así por los preciosos datos numéricos que contiene, como por las claras y preciosas explicaciones que en él se dan sobre el cultivo del café, que es ya, y lo será más en el porvenir, una gran fuente de riqueza para nuestra patria.

De notarse es que el autor de este informe no se inspiró, al formularlo, en meras teorías ó en datos más ó menos sospechosos; sino que tomó como base su propia experiencia, los hechos reales, los medios que puso en juego y los resultados que obtuvo.

Nuestro propósito es que los escritos que aparezcan en este periódico tengan ese carácter de *prácticos y locales*, y por eso hemos solicitado y continuamos solicitando datos de todas las regiones agrícolas del país.

El cultivo del café es de tal manera ventajoso, que debiera emprenderlo todo agricultor que pueda disponer de terrenos con las condiciones aparentes y que cuente con los elementos necesarios para sostener la empresa durante cinco ó seis años, sin esperar ningún producto hasta esa fecha.

La primera condición que debe tener el terreno más propio para las siembras del café es estar situado en una zona lluviosa, de tal modo, que, cuando más, solo falten las lluvias en los meses de Abril y Mayo; segundo, que su altura sobre el nivel del mar sea de ochocientos á mil doscientos metros; tercera, que tenga una capa de tierra vegetal por lo menos de doce pulgadas de espesor; cuarta, que no sea ceganso, y quinta, que el subsuelo no sea calcáreo, pedregoso ó de arcilla impermeable; lo que puede averiguarse, abriendo

agujeros de un metro de profundidad á distancias de cincuenta metros en todo el lugar donde, por algún indicio, se crea que la naturaleza del terreno haya cambiado. Si sobre todas estas condiciones hay además la de que el terreno esté en una hondonada rodeada de alturas, abierto solo por un lado para dar salida á las aguas en la época de lluvias excesivas, entonces se habrá encontrado un terreno de primera clase porque el deslave de sus laderas se reúne al fondo, haciéndolo riquísimo y de una exhuberancia prodigiosa. En segundo lugar debe optarse por las cañadas situadas de Sur á Norte, pues en estas como en las hondonadas, los plantíos de café están á cubierto del fuerte viento norte dominante desde el mes de Octubre hasta Febrero, y aunque parezca un contrasentido que estando la cañada abierta de Sur á Norte quede acubierto de este viento, la verdad es que queda protegida por la altura del Oeste, porque el viento que llamamos norte, no corre sino de N. O. á S. E. Otras de las ventajas de estas cañadas es que las alturas del E. impiden que los primeros rayos del sol en la mañana lleguen á los cafetos, pues cuando no se tiene presente esta observación sucede que en el invierno principalmente, el rocío acumulado durante la noche en las hojas del café, al evaporarse súbitamente en la mañana á influencia del sol, produce en ellas un frío intensísimo que perjudica la planta haciéndole tirar sus hojas. Esta precaución es de más utilidad á medida que el café es más tierno, tanto porque sus ramas horizontales al principio son más á propósito para recibir el rocío, como porque siendo pequeños se proporcionan menos sombra; mientras que protegidos los cafetos por la altura, cuando estos reciben directamente los rayos del sol ya el agua se ha escurrido y están enjutas sus hojas. Tanto por esta causa, cuanto porque los cafetos son muy sensibles á la acción del sol fuerte, el trasplante debe hacerse bajo sombra, advirtiéndose que ninguna es excesiva, con tal de que los árboles que la dan sean altos para que circule fresco el aire y no muy gruesos para que puedan quitarse á poco costo, llegado el caso de arralar la sombra; de lo contrario, convendría derribar antes los más corpulentos, máxime si están mal parados; pues son los que deben quitarse primero.

Cuando se termine la siembra del café, si no se puede disponer de acaguales (1) se derribará un bosque virgen en los meses de Di-

(1) Se da el nombre de *acaguales* á los bosques nuevos de dos, tres ó más años que producen los terrenos vírgenes después de desmontados y quemados una sola vez.